



El caminar de nuestra Iglesia

HOMILÍA DE NUESTRO SEÑOR OBISPO MARIO DE GASPERÍN GASPERÍN, EN LA SOLEMNE VIGILIA PASCUAL, 8 DE ABRIL

Hoy es el triunfo de la Luz

Hermanas y hermanos:

1. Cuando Jesús vino al mundo fue de noche, en el portal de Belén; pero la noche se llenó de luz, con la presencia de los ángeles del cielo que entonaban el «Gloria». Ayer, cuando Jesús muere en la Cruz, desde el mediodía hasta las tres de la tarde, las tinieblas invadieron la tierra y sólo resonó, en la oscuridad del silencio, el grito poderoso y confiado de Jesús: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». El Hijo de Dios pasó, del seno y de los brazos de María, su Madre, a las manos homicidas de los hombres, sus hermanos, y ahora descansa en las manos amorosas y poderosas de su Padre. Sin que la maldad tocara su corazón. La luz vino al mundo, pero las tinieblas no la recibieron; pero las tinieblas no la vencieron. Hoy es el triunfo de la Luz, de Cristo-Luz sobre las tinieblas del mundo, del pecado, de nuestro tenebroso corazón. Por eso encendimos el fuego nuevo, el Cirio Pascual, y cantamos las glorias del resucitado: «Alégrense los coros de los ángeles... alégrense nuestra Madre la Iglesia revestida de luz tan brillante y que las trompetas anuncien la salvación»... Este es el día del triunfo del Señor, gocémonos y alegrémonos en él.

2. San Lucas anota que durante la crucifixión, «las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, permanecían mirando todo aquello». Impotentes, nada podían hacer; pero su presencia era muy importante: Son testigos presenciales de la muerte de su Señor. Después de sepultado,



las vemos en plena actividad amorosa: «muy de mañana, llegaron al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado». Su amor, todavía no clarificado por su fe, las lleva a desafiar a los hechos y a la autoridad; lo primero que encuentran es una decepción, que aumenta su desconcierto: «No hallaron el cuerpo de Jesús». Cuando la soledad es más grande, la presencia del Señor es más consoladora. La recompensa no se hace esperar: Los ángeles les anuncian, como había hecho Gabriel con María, que el Señor, su Señor, «no está aquí; ha resucitado», y las invita a recordar lo que les había anunciado en Galilea. Las mujeres «recordaron las palabras» de Jesús y comprendieron el misterio de su Resurrección. En el recuerdo y la meditación de las enseñanzas de las Escrituras es donde encontramos a Jesús Resucitado, como sucedió también a los discípulos de Emaús.

3. Las mujeres: Maria Magdalena, Juana, María, la madre de Santiago, y las demás que con ellas estaban... anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás». La fidelidad y valentía de estas mujeres es recompensada con el anuncio de la Resurrección del Señor. Ellas son «apóstoles», es decir, mensajeras de la Buena Nueva, de los mismos Apóstoles. Luego Pedro correrá al sepulcro y, junto con los otros, serán testigos de los hechos y verán al Señor. Así se constituye la primera comunidad de discípulos, Testigos del Resucitado. En el Vía crucis en el Coliseo de roma, presidido por el Santo Padre, escuchamos este elogio dolorido: «Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén... a todas las mujeres humilladas y violentadas, las marginadas y las sometidas a prácticas tribales indignas, las mujeres con crisis y solas ante su maternidad, las madres judías y palestinas, y las de todas las tierras en guerra, las viudas y las ancianas olvidadas por sus hijos», mujeres «que testimonian ante un mundo árido y cruel el don de la ternura y de la conmoción, como hicieron con el Hijo de María al final de aquella mañana de Jerusalén». A todas ellas Cristo las llena del gozo de su presencia y las hace, junto con los apóstoles, Testigos de su resurrección.

4. Hoy se cumple también para nosotros esta Escritura. Nosotros, como las mujeres y como los apóstoles, somos testigos de la resurrección de Cristo: «Esta es la noche en que, rotas las cadenas del pecado, Cristo asciende victorioso del abismo... ¡Qué noche tan dichosa! Sólo ella conoció el momento en que Cristo resucitó del abismo. Esta es la noche de la que estaba escrito: «Será la noche clara como el día, la noche iluminada por mi gozo». Los invito, al renovar nuestros compromisos bautismales, «para que así, como Cristo resucitó de entre los muertos para gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva» y seamos, en nuestro mundo entenebrecido, «luz gozosa en el Señor».

+ Mario De Gasperín Gasperín
Obispo de Querétaro

«DIA DEL SEMINARIO».

CIRCULAR No. 4/2007.

A los hermanos Presbíteros, Consagrados y Fieles Católicos de la Diócesis de Querétaro: *Salud, paz y bendición en el Señor Jesucristo.*

El próximo domingo 4° de Pascua es el Domingo llamado del Buen Pastor, destinado a agradecer al Padre la obra redentora de su Hijo. Este día también lo destina la Iglesia a orar por las vocaciones sacerdotales y a solicitar a los fieles su ayuda económica para el sostenimiento del Seminario. Es el «DIA DEL SEMINARIO».

En las parroquias, templos, rectorías y capellanías de esta ciudad episcopal de Santiago de Querétaro, se hará la colecta ese domingo 4° de Pascua (29 de abril); en las foráneas el 3° domingo de Pascua (22 de Abril).

La colecta es obligatoria y el monto debe entregarse íntegro al Seminario Diocesano. Todos, pastores y fieles, tenemos un grave deber de orar y colaborar para el sostenimiento del Seminario. Los Padres Eónomos del Seminario les harán llegar los carteles, los sobres y los textos con la oración por las vocaciones sacerdotales.

Agradezco a todos Ustedes el cumplimiento de este deber, que el Señor sabrá recompensar en la medida de su generosidad y empeño. A todos deseo un gozo espiritual intenso en la celebración de la Pascua de nuestro Pastor glorificado.

Santiago de Querétaro, Qro., Marzo 27 del 2007.

+ Mario De Gasperín Gasperín
Obispo de Querétaro

Hna. Ana Isabel Romero Ugalde
Secretario Canciller

Universidad Pontificia de México

Circular No. 2 /2007.

A los Sacerdotes, Religiosos y todos los fieles católicos.

Salud, paz y bendición en el Señor Jesucristo.

Entre las obras del Episcopado Mexicano se encuentra la Universidad Pontificia de México en la que se preparan los sacerdotes y laicos para servir a las diversas Diócesis del país e incrementar el diálogo entre la fe católica y la cultura.

Esta obra común necesita del apoyo económico de la comunidad creyente; por eso estoy pidiendo a ustedes se haga la colecta establecida por la Conferencia del Episcopado Mexicano a favor de la Universidad Pontificia de México el próximo día 6 de Mayo.

La colecta se llevará a cabo en todos los Templos y Rectorías de la Diócesis, pues es obra común de toda la Iglesia de México propiciada por el Episcopado Nacional y lo colectado se entregará a la Economía Diocesana. Una parte de ella servirá para el sostenimiento de los estudios de los alumnos de esta Diócesis. Agradezco a los fieles su generosidad y a los señores Sacerdotes y Religiosos su apoyo y colaboración. Reciban mi saludo y mi oración.

Santiago de Querétaro, Qro., Marzo 14 de 2007.

+ Mario De Gasperín Gasperín
Obispo de Querétaro

Hna. Ana Isabel Romero Ugalde
Secretaria Canciller